



LA PARADOJA AMBIENTAL

Roberto Engeler
Dendrólogo, Club Rotario de Cuautla

Resumen de la conferencia dada como programa, del 23 de junio de 1993 en el Club Rotario de Cuautla, Morelos.

A veces lo más difícil de descubrir es lo obvio, sume este hecho con una descripción incomparable, cuando consta sencillamente que: "Lo que más tarda en reconocer el pez, es la existencia del agua". O con otras palabras, a escala humana se podría afirmar: "Lo que más tarda en reconocer el hombre, es la presencia del aire o por extrapolación, la presencia del ambiente". Claro cuando éstos son limpios y agradables.

Si como hoy día ocurre, se degrada el ambiente, por consecuencia también el clima y más adelante se pone en peligro la existencia misma de la humanidad, empezamos a reaccionar. Muy despacio al principio; unos sabios, unos investigadores, unos hombres con sentido común, con mucho sentido común, dan la alerta del peligro que se acerca. Poco a poco la humanidad, por lo menos una parte de ella, se da cuenta que hay que hacer algo y así evitar de formar parte de los seres exterminados para siempre de este mundo.

Mientras estudian el caso las autoridades, y omito decir "competentes", por que en esta rama, en los países del tercer mundo no existen ni autoridades competentes y menos comprometidos. Se pregunta uno por el porqué de esta inexistencia. El porque desconocemos lo evidente, el porque desestimamos lo vital, lo estrictamente necesario. Pues si, mientras estudian el caso autoridades, sociedades, asociaciones y otros Clubes interesados, se sigue alegremente con hacer desaparecer miles y millones de hectáreas de bosques y selvas, con el único fin de ganar rápidamente dinero, sin invertir primero, y sin preocuparse de la degradación que eso provoca.

Si quieres vender papas, prodúcelas; si quieres vender coches, constrúyelos; si quieres vender madera, róballa, pela los montes y valles de sus bosques, y ganarás un montón de dinero, sin invertir nada o casi nada, aparte de "salpicar" algo de monedas a tu alrededor. ¿Por qué no plantan primero los arbolitos y luego los cosechan poco a poco, reponiéndolos y plantando cada vez más? Porque en este mundo también existen países exportadores de madera y de sus derivados como papel, celulosa y otros productos, y donde la superficie de los bosques no disminuye, al contrario, el inventario de los bosques aumenta. ¿Cómo es posible esta paradoja, este contrasentido, que cortando árboles, aumentan los bosques? Todo se reduce sencillamente a las palabras: responsabilidad, saber, disciplina, educación, formación, competencia, creatividad, en una sola palabra CULTURA Y AMOR a la camiseta. Si amor a la camiseta, la camiseta de un equipo especializado, instruido, formado y educado en el único sentido de preservar a los bosques, hacerlos producir, mantenerlos en buen estado de crecimiento y de salud, y ser orgulloso de ello.

Estos equipos de silvicultores llevan un negocio como cualquier otro de materia prima renovable. Si renovable y rete-renovable pero con juicio sano y adaptado al caso. Para cumplir con esta renovación del árbol talado, hay que plantar por lo menos una superficie igual a la aprovechada y si es posible aumentar gradualmente las superficies. El conjunto de plantas, o sea el reino vegetal no sólo produce oxígeno y como en el caso de los árboles, madera y toda una gama de subproductos. No, la masa foliar filtra el aire, retiene el polvo, da sombra y equilibra el clima, mantiene o aumenta el espejo o nivel del manto freático, fija el humus en el terreno, mantiene la tierra vegetal en su lugar, evitando con eso la erosión y la desertificación, permite la protección de esta capa vital de tierra productiva, que en sus entrañas alberga una multitud increíble de organismos animales y vegetales, microorganismos que trabajan día y noche en



la transformación de materias orgánicas y minerales. ¿Cuál es la organización humana o gubernamental, que se puede arrojar el derecho de acabar con la base misma de la vida, con el único afán de ganar montones de dinero, sin invertir lo necesario para mantener esta cadena infinita en buenas condiciones de vida ?.

Nuestro planeta tierra , ¿se dan cuenta ustedes como lo llamamos ? Planeta Tierra, si Tierra, porque de la tierra sacamos todo lo necesario para la vida. Solamente en nuestro afán de " Conquistar " a la naturaleza, olvidamos por completo lo engañoso del lenguaje nuestro. Nos refleja una ilusión, una fatamorgana que todas las fuerzas naturales pueden ser sometidas y controladas por el hombre y además distribuye una falsa idea, una presunción criminal (hablando nuestro idioma), de que la naturaleza entera esta al servicio único de los fines humanos, como una fuente inagotable de materias primas, únicamente al provecho del hombre.

Si nuestro planeta, hasta hoy llamado " verde ", tiene una edad respetable de unos 4,600'000,000 de años y si esta edad incomprensiblemente larga en el tiempo, la acortáramos a una cifra más familiar y más comprensible de 46 años, entonces la humanidad moderna tendría sólo 4 horas y la revolución industrial habría comenzado apenas hace 1 minuto. En estos 60 segundos de tiempo comparativo, la población humana se ha multiplicado hasta alcanzar proporciones de plaga INCONTROLABLE. El hombre, este parásito feroz ha saqueado el planeta para obtener combustible y materias primas y el mismo ha provocado la muerte, la extinción de innumerable especies de plantas y animales.

Según su hipótesis, el científico inglés Jim Lovelock emite la idea bastante revolucionaria de que la Tierra, " Nuestro " planeta, ¿es un organismo pluri o multivital, que responde a cualquier ataque o amenaza en contra de su naturaleza con sus posibilidades enormes?. ¿Cómo se defiende ella contra la enorme avalancha de humanos que se arrojan sobre su superficie, para aumentar al máximo las probabilidades de la supervivencia de la vida en nuestro planeta y para nuestro planeta?. Nos quiere limitar con toda la fuerza y toda la inteligencia natural. Las plagas, enfermedades y cambios en el comportamiento humano son avisos, son limitantes para reducir la sobrepoblación animal, en este caso humano. Cada vez que los hombres encontraron la solución a una enfermedad grave (limitante natural) nos impone otra mucho más severa, y todo para obligar la locura humana quedarse en cifras razonables. Razonables para la naturaleza, no para nosotros. El también sostiene que el papel de la humanidad en este proceso es insignificante. En términos evolutivos y geológicos somos poco más que una Pústula pestilente en la superficie de la Tierra. Es por eso que ella quiere sanarse y por eso es necesario delimitar los invasores humanos rápidamente.

Pero todo eso no constituye una excusa para no preocuparnos de los daños que le estamos haciendo a la Tierra, a la Naturaleza. Por breve que sea nuestro pasaje sobre la Tierra, tenemos responsabilidades, no sólo respeto a los demás humanos, sino también respeto a la inmensa variedad de otros seres vivos con los que COMPARTIMOS este momento de la evolución. Por eso uno de los objetivos primarios de la humanidad debería ser de proteger al suelo y conservar sus cubiertas vegetales, forestales y selváticas, y con ello la diversidad biológica por un lado y la diversidad del hábitat, por el otro. No olvidemos que para millones de individuos el medio natural donde vivía ha sido destruido, convirtiéndolos en "refugiados ambientales". Son personas que fueron desplazadas de sus tierras natales por la sequía, por la deforestación, por la desertificación que va en aumento y muchas otras crisis ecológicas, todas entrelazadas entre ellas. Si no entramos en razón y cuidamos los recursos a nuestro alcance, rápidamente la población humana desaparecerá de la superficie del globo. Otros seres vivos, no tan "racionales" como nos creemos nosotros, nos sobrevivirán y con el tiempo tal vez otra evolución se hará poco a poco. Puede ser que ya no sea humana ya que la experiencia fue desastrosa para la naturaleza y casi se puede afirmar, que la evolución humana fue la única equivocación de la naturaleza hasta hoy. Es más probable que otra rama animal tomará el mando y reinará por miles o millones de años, por su organización y eficiencia de adaptación. Como ejemplo pueden servir los insectos que ya desde ahora se organizan muy bien, basta con estudiar la organización de las abejas, las hormigas y otros más. De todos modos la naturaleza no conoce nuestra prisa, ni soluciones políticas para los asuntos profesionales, ni las fronteras levantadas por los hombres. Ella tiene otra forma de medir el tiempo y provocar los cambios favorables

para equilibrar la vida universal. El hombre moderno ya perdió de vista las soluciones naturales, ya que el quiere imponer su manera de hacer (mal) las cosas.

Para terminar con esta plática no muy favorable al hombre actual, me permito citar algunos párrafos de Marco Antonio Aguilar Cortés, aparecidas en Excelsior del viernes 30 de abril de este 1993 en la página 7-A, bajo el título: "Contra el polvo, Árboles, no mentiras". Dice entre otras cosas: "Hice un viaje aéreo, donde observé la gran deforestación que padece el oriente Michoacán. Es DRAMÁTICO el que hayamos dejado convertir hermosos y cerrados bosques en páramos en donde ahora solo se generan grandes tolvaneras. Después leí en un ejemplar periodístico una curiosa nota dada por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Delegación Michoacán. En ella se informaba que para este año 1993 serían plantados en toda esa entidad federativa "treinta millones de árboles". No anunciaban arbolitos, no, ofrecen "árboles", pues si de demagogia se trata, ellos la quieren hacer en grande. ¡No faltaba más ni sobraba menos! ! ! Si de verdad se tuvieran los 30 millones de "árboles" y la organización para plantarlos todos en una época relativamente corta (al empezar las lluvias), además de contar con los medios para conservarlos todos habría en el estado, sólo de esta labor, 500 "árboles nuevos por km².

Por desgracia, no tienen los 30 millones de arbolitos, mucho menos de "árboles". Lamentablemente, no hay la organización para plantarlos de verdad, si ellos existieran. Tampoco hay forma de protegerlos para que se conservaran y crecieran. ¿Qué necesidad de mentir tiene el poder público? Más aún cuando año tras año sacan la misma nota de Prensa. Poco antes de la época de lluvias informan que plantarán 30 millones de "arbolitos". Pero ahora si cambiaron en algo el anuncio, ofreciendo que en este año 1993 serán "árboles" los plantados. Claro sería mejor que plantáramos árboles y no demagogia. También la mentira contamina. Se debe cuidar de no ensuciar la moral del país, tanto como preservar la ecología de México, no sólo para quedar bien con el extranjero, sino por urgentes necesidades internas de la nación." (Fin de citación).

Ahora si llegamos al final de este resumen y para que si notan la urgente necesidad de cambiar nuestro fatal estilo de consumismo, recuerdan que de toda la selva que existía en 1900 en México sólo sobrevive hoy día el 10% (diez por ciento) ! ! !

H. Cuautla, Morelos, a 29 de julio de 1993.